

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/259289668>

# Modernidad, sofística y talento creativo en la obra de Antifonte de Ramnunte

Article · December 2013

---

CITATIONS

0

READS

197

**1 author:**



**Jordi Redondo**

University of Valencia

**114 PUBLICATIONS** **62 CITATIONS**

SEE PROFILE

MODERNIDAD, SOFÍSTICA Y TALENTO CREATIVO  
EN LA OBRA DE ANTIFONTE DE RAMNUNTE  
JORDI REDONDO  
*Universitat de València*

Al tratar de Antifonte queremos rendir tributo a la persona de nuestro maestro Antonio López Eire, a cuya calidad de persona íntegra y cabal debemos no menos que a su inigualable magisterio, y cuyo ejemplo de compromiso ético asiste nuestro ejercicio profesional.

El orador y rétor Antifonte de Ramnunte nos ha legado, junto con el autor que denominamos Pseudo-Jenofonte, la más antigua creación literaria en prosa escrita en dialecto ático. La figura del ramnusio alcanza una gran relevancia para la historia de la retórica, para la historia de las ideas y para la historia de la lengua griega. En los tres campos nos hallamos ante un intelectual –sin dejar por ello de convertirse en hombre de acción– comprometido con sus posiciones ideológicas, pero abierto a la vez a toda suerte de retos. El objetivo de la presente contribución es el de resaltar la aportación antifontea al desarrollo cultural, literario y lingüístico de la Grecia antigua, si bien por razones de espacio nos limitaremos a su recepción en la propia época clásica.

No entramos en la cuestión del carácter unitario de la obra retórica y ensayística de Antifonte, avalado por los análisis y datos lingüísticos, estilísticos, literarios, ideológicos y biográficos (Redondo 1990; Ramón Palerm 1996; Ortolá 2003).

### 1. La influencia de Antifonte en la oratoria posterior.

La influencia de Antifonte en el desarrollo del género de la oratoria no se debe al azar que hizo de él el más antiguo de los rétores del Atica, sino a su labor teórica y práctica como maestro de oradores. Sólo la práctica desaparición de su *Arte oratoria*, de la que no quedan sino cinco fragmentos, ocho si les sumamos los tres de una obra titulada *Proemios y epílogos* que habría sido un capítulo del *Arte*, nos impide apreciar en profundidad el alcance del papel de Antifonte en el florecimiento de la oratoria ática.

Si la influencia de un orador se mide por la imitación de sus obras, este criterio permite descubrir a un Antifonte muy leído y admirado. Como es sabido, los proemios y epílogos son partes del discurso especialmente cuidadas. Pues bien, el proemio del discurso *Contra la madrastra, por envenenamiento* se abre con la frase siguiente:

*Joven como soy y todavía sin experiencia alguna en pleitos, yo al menos, por lo que respecta a este proceso me encuentro en una situación embarazosa y terrible, ciudadanos ( 1.1) <sup>1</sup>.*

Este brillante y contundente inicio fue imitado por Demóstenes en dos ocasiones, como se aprecia en el proemio de los discursos *Contra Afobo I*, del año 363 a.C. (D. 27.2), y *En defensa de Formión* (D. 36.1), compuesto hacia 350 a.C., además de por un imitador de Demóstenes en el discurso *Contra Teócrines* (D. 583) (López Eire 1976: 224).

En el mismo proemio hallamos esta alegación a los miembros del tribunal:

*Porque vosotros sois mis deudos. Pues quienes era menester que fueran los vengadores del difunto y mis socorredores, ellos han resultado ser los asesinos de la víctima y se han constituido en adversarios míos. Así pues, ¿ante qué otros valedores podría acudir nadie, o dónde buscará refugio, sino a vuestro lado y al lado de la justicia? ( 1.4).*

Este pasaje fue imitado por Andócides en el epílogo de *Sobre los misterios* (1.149).

---

<sup>1</sup> Todas las traducciones son del autor. Las traducciones de Antifonte y Andócides se han tomado de Redondo (1991).

En Antifonte hallamos también los ejemplos más antiguos de numerosos tópicos retóricos. Que algunos de ellos, de forma paralela a como ocurre con el procedimiento argumentativo del principio de verosimilitud, τὸ εἰκός, procedan de la oratoria siciliana, no impide para reconocer el impulso que recibió su empleo al incardinarlos Antifonte en la composición del discurso judicial. Así, en el discurso *Sobre el asesinato de Herodes* el orador dice lo siguiente: *Yo me imagino que los más ancianos de entre vosotros recuerdan estos hechos, y que los más jóvenes están informados como lo estoy yo* (5.71). Este tópico que contrapone y a la vez une a ancianos y jóvenes se registra en toda la oratoria ática, y el presente ejemplo es probablemente el más antiguo. Lo reecontramos en Tucídides (1.42.1; 72.1; 2.21.2), Lisias (2.51 y 72; 6.32; 24.7), el Pseudo-Andócides (4.22 y 39), Iseo (6.26), Isócrates (1.1 y 4, 2.14, 7.55, 8.12, 9.23, 29 y 37, 12.26, 15.195, *Epist.* VIII 9) y Platón (*Prm.* 154a5 y *R.* 380c1).

En otras ocasiones no se trata de un tópico creado a partir de un tema o un concepto, sino de una construcción gramatical o estilística. Veamos a este respecto el más antiguo ejemplo de lo que hemos denominado el *topos* de θαυμάζω:

*Y me pregunto* (θαυμάζω), *precisamente yo, por mi hermano* (τοῦ ἀδελφοῦ), *y por qué clase de proposito* (ἦντινά ποτε γνώμην ἔχων) *se ha erigido en rival mío, y si cree que es un acto de piedad éste de no desentenderse de su madre* (1.5).

El verbo θαυμάζω presenta un doble régimen, de oración completiva (ἦντινά ποτε γνώμην ἔχων) y de genitivo partitivo (τοῦ ἀδελφοῦ), que expresan respectivamente la acción y la persona que causan sorpresa y estupor al orador. Ejemplos de este tópico se hallan, además de en Antifonte (1.28, 4.β.1), en Tucídides (3.38, 1), el Pseudo-Andócides (4.13), Lisias (13.49), Demóstenes (D. 10.71), Esquines (Aesch. 1.188) y Licurgo (135).

Antifonte introduce en el discurso judicial el recurso de la hipófora –o antihipófora-, formado por una serie de dos o más interrogaciones retóricas que anticipan los argumentos de la parte contraria y son contestadas por el propio orador, y que por su naturaleza casa con los objetivos de una retórica efectista y cercana al dramatismo. De Antifonte conservamos dos ejemplos (5.58 y frg. 1a Blass) probablemente anteriores al que tenemos de Gorgias (*Gorg. Pal.* 7-12), y por supuesto a los de Andócides (1.148 y 3.14-15) y resto de oradores (D. 1.19, 4.10, etc.).

Hay un buen número de pasajes antifonteos en los que halló inspiración la oratoria de finales del siglo V y todo el IV. Como cuando dice, en el discurso *Sobre el coreuta* que *hay que formarse un juicio a partir de los discursos mismos (...) a fin de dar caza a los argumentos expuestos y captarlos poco a poco* (VI 18), metáfora recogida por Andócides (And. I 9). O como cuando emplea neologismos como ἀγώνισμα (V 36), presente también en Lisias (13.77), Tucídides (1.22.4) y Demóstenes (61.24), o ἀποψήφισις (V 9), imitado por Demóstenes (D. 57.2, 4 y 6).

## 2. Antifonte y la literatura contemporánea.

El talento de Antifonte, pionero, entre otros aspectos, en ofrecer una edición de sus discursos y probablemente también de sus ensayos, hizo que la literatura contemporánea lo tuviera muy presente. Así, en el proemio del primer discurso leemos que (...) ἐπεξιόντι ἀναγκαιώς ἔχει οἷς ἦκιστα ἐχρῆν ἐν διαφορᾷ καταστῆναι, ἀδελφοῖς ὁμοπατρίοις καὶ μητρὶ ἀδελφῶν (1.1). Pues bien, en las *Bacantes* de Eurípides el dios Dioniso se lamenta, precisamente en el prólogo de la obra, de que todo empezara ἐπεὶ μὲν ἀδελφαὶ μητρὸς ἅς ἦκιστα χρῆν, / Διόνυσον οὐκ ἔφασκον

ἐκφῦναι Διός (E. Ba. 26-27). Puesto que las *Bacantes* fue estrenada en el año 405 a.C. y Antifonte había sido condenado a muerte el 411, cabe pensar que Eurípides manejó la edición de los discursos del orador, cuya fama no decreció con su muerte.

Otro autor de la época, el Pseudo-Jenofonte, toma de Antifonte el verbo ἀντιλογίζεσθαι (2.β.8; 4.β.5; [X]. Ath. 1.16).

Cercano a Antifonte se halla, cómo no, su discípulo en la escuela de retórica, el historiador Tucídides. Véase como ejemplo el paralelismo léxico siguiente, al que subyace una determinada idea:

*Porque yo, que apenas valgo para esto ni quiero valer, si es que no me engaño mucho, en las actuales circunstancias me he visto obligado por esta desgracia a hablar en mi defensa contra toda costumbre mía sobre unos asuntos de los que a duras penas si conozco los pormenores* (ὦν ἐγὼ χαλεπῶς μὲν τὴν ἀκριβείαν ἔγνων), *y además me encuentro en la peor de las aporías sobre cómo hay que daros cuenta de ellos* (3.β.1).

*Por otra parte, todo cuanto unos y otros dijeron o cuando se disponían a iniciar la contienda o mientras estaban ya inmersos en ella, suponía una onerosa carga recordar por entero los términos exactos de todo lo dicho* (χαλεπὸν τὴν ἀκριβείαν αὐτὴν τῶν λεχθέντων διαμνημονεύσαι ἦν), *tanto para mí respecto a lo que oí por mí mismo, como para aquellos que me daban noticia de ello por todo medio* (1.22.1).

Veamos aún una serie de perspicuos ejemplos de la deuda del discípulo para con el maestro. Así, en el proemio del discurso *Sobre el asesinato de Herodes* el orador se refiere a *mi incapacidad para hablar en público* (ἢ τοῦ λέγειν ἀδυνασία), expresión que imitará Tucídides: κατὰ τὴν τοῦ λέγειν ἀδυνασίαν (7.8.2). Entre los conceptos de uso frecuente por parte de ambos hallamos un término técnico clave en el discurso judicial antifonteo, τεκμήριον (1.10, 4.δ.2, 5.8, 6.27, etc.; Th. 1.1, etc.); o bien πρόφασις, que se halla en los discursos realmente pronunciados del ramnusio (5.21, 22, 26 (bis), 59, 60, 65, 6.14; Th. 6.76.2), o ἀλιτήριος, presente en cambio en las *Tetralogías* (4.α.3 y 4, β.8, γ.7, δ.10; Th. 1.126.11). Y lo mismo cabe decir de *voces selectae* como ἐξετάζω (5.37; Th. 2.7.3), ἀνεξέλεγκτος (2.α.10; Th. 1.21, 1, 4.126.5) o ἀκολασία (3.β.3, 3.γ.6, 4.α.6, 4.δ.5, frg. 67; Th. 3.37.3).<sup>2</sup> Para otros paralelismos metodológicos y léxicos, a menudo sólo documentados en Antifonte antes de hacerlo en Tucídides, véase un estudio anterior sobre la antilogía de atenienses y melios (Redondo 1999: 205-206).

### 3. El lugar de Antifonte en la historia de la lengua.

Ya en el discurso *Contra su madrastra, por envenenamiento*, encontramos términos que antes de Antifonte sólo se hallan en la tragedia, en especial la esquiílea. Los poetismos prueban, tanto en los discursos realmente pronunciados como en las *Tetralogías*, la querencia del ramnusio por la más noble tradición literaria, la de la épica, la lírica coral y la tragedia: ἀϊδιος (1.21; Hes. Sc. 310, h.Hom. 19.3), ἄπαρνος (1.9; A. Supp. 1039 y S. Ant. 435; el término falta en Eurípides), ἀντόχειρ (5.62; A. Su. 592, S. Ai. 57, Ant. 306, OT 231, E. Med. 1281), βλέπω -en el sentido de *ver la luz del sol, estar vivo-* (4.γ.1; A. Pe. 299, Ag. 677, E. Hel. 60; también en And. 1.68 y Lys. frg. 10), δικάζοντες (1.7; A. Eum. 601), ἐξισώω (4.β.1; S. OT 425 y 1507, El. 738) ἐπιτίμια (IV α 4 y 6, β 3 y 7; E. Pe. 823, Se. 1021, S. El. 1382, E. Hec. 1086; también

<sup>2</sup> Nótese que varios de los pasajes de Tucídides citados (6.76.2, 1.126.11, 4.126.5 y 3.37.33 pertenecen a discursos.

en Hdt. 6.39.2), ἐπίχειρα (1.20; S. *Ant.* 820), κηλὶς (3.γ.8; A. *Eum.* 787, S. *El.* 406), σαφήνεια (1.13; A. *Se.* 67), συλλήπτωρ (3.γ.10; A. *Ag.* 1507), φύλον (4.α.2; Hom. *Il.* 5.441, Hes. *Th.* 202, *Op.* 199, Pi. *P.* 3.21, S. frg. 591, 1), φονεὺς (1.20; A. *Cho.* 578). También reconocemos como un notable poetismo la secuencia de adjetivos compuestos con \* ἄ-, que es de tres términos en Homero, Heródoto y Gorgias (Hom. *Il.* 9.63 ἀφρήτωρ, ἀθέμιστος ἀνέστιος; Hdt. 1.32.6 ἄπηρος (...) ἄνουσος, ἀπαθὴς κακῶν; Gorg. *Pal.* 36 ἄθεον ἄδικον ἄνομον), y que en Antifonte llega a los cuatro, ἀθέμιτα καὶ ἀνόσια καὶ ἀτέλεστα καὶ ἀνήκουστα (1.22), frase que por cierto se halla también en el trágico Sófocles y el orador Dinarco (S. frg. 676 Nauck ἀθέμιστα καὶ ἀνόσια δοῶν Δείναρχος εἶπε καὶ Σοφοκλῆς).

En Antifonte se registran, desde luego, jonismos como διαχράομαι (I 23), ἐν ὑπαίθρῳ (5.11), ὀπτῆρ (5.27), πρὶν con subjuntivo (1.29), siendo más libre aún su empleo en las *Tetralogías* (López Eire 1980: 24-25). Crea además neologismos como ἀθεραπεία (4.γ.5), ἀπολύσιμος y καταλήψιμος (4.γ.9), αἰτίασις (5.25). Y tampoco faltan construcciones nuevas en la lengua, como las perífrasis, activas o pasivas, apoyadas en un abstracto en \*-σις (5.44, αἴσθησιν οὐδεμίαν ἐποίησεν; frg. 48 DK ἐπικούρησις ἐγίγνετο). Unas y otras se extenderán a través del ático de Tucídides y de la koiné (López Eire 1984: 248-249). Pertenece, en cambio, a la lengua literaria el llamado participio de predicación implicada (5.35, δι' αὐτοῦ τοῦ σώματος ἀπολλυμένου).

Antifonte introduce, en ese prototipo de lengua literaria que ensaya en las *Tetralogías*, un sintagma muy del gusto de la sofística, formado por un participio o adjetivo substantivado a partir del género neutro y en número singular, del que depende un nombre abstracto en genitivo. el ejemplo antifonteo, τὸ θυμούμενον τῆς γνώμης (2.γ.3), parece contemporáneo al del rétor Gorgias, τῷ φρονίμῳ τῆς γνώμης (Gorg. frg. 6 Diels-Kranz). Ejemplos posteriores son los abundantes de Tucídides (Th. 1.90.2; 5.9.6; 5.105.3, 5.111.2, 7.68.1), o los de Jenofonte (*Agés.* 11.15) y Platón (*Leg.* 672b). Y en esta lengua renovada de Antifonte caben también innovaciones sintácticas como el uso de de διά con genitivo (3.γ.8 δι' ἐπιμελείας) y el de μετά con genitivo (5.2 μετὰ τῆς αἰτίας τῆς οὐ προσηκούσης, 33, 50, 59, 61 y 71) para expresar circunstancias concomitantes, por no citar sino algunos ejemplos (Redondo 2004: 145-146, 148-149). Antifonte, en suma, está en el origen mismo de la koiné y del griego helenístico (López Eire 1980; Redondo 1985, 1987 y 1995).

A tenor de cuanto hemos visto, Antifonte no permanecía anclado en las formas y temas de la tragedia de Esquilo, sino que sus discursos remiten a las obras contemporáneas, a la vez que incorporan a la lengua formas que no registraremos de nuevo hasta el griego helenístico. Ejemplos de este último aspecto son el adverbio ἀναποκρίτως (3.γ.2), que no volvemos a registrar sino en el historiador de época imperial Polibio (Plb. 4.34.1 y 8.23.6), y el verbo ἀνταποθνήσκω (5.10), retomado por Filón de Alejandría (Phil. 1.94).

#### 4. El lugar de Antifonte en la historia de las ideas.

La ideología conservadora de Antifonte (Redondo 1997) y su deseo de instaurar en Atenas un régimen de participación muy reducida, formalmente democrático pero en

realidad oligárquico, no le impedían estar a la vanguardia del pensamiento. Nuestro discípulo Alvaro Ortolá ha puesto de relieve la fuerte relación del ramnusio con la ciencia de la época (Ortolá 2006). Nosotros señalamos también, a propósito de las *Tetralogías*, la importancia de Antifonte para la historia de la religión griega (Redondo 2003: 112-117). Veamos un ejemplo de esta vinculación de Antifonte con las ideas religiosas debatidas por los sofistas. En el discurso *Contra su madrastra, por envenenamiento*, se lee lo siguiente:

*¿Y a cuál de los dos es menester compadecer en mayor grado, al difunto o a su asesina? Yo me imagino que al difunto, porque tal sería vuestra acción más justa y pia (δικαιότερον καὶ ὀσιώτερον) a la vista de dioses y mortales (I 25).*

La frase griega ὄσια καὶ δίκαια, que aparece en un pasaje de las *Tetralogías* (2.β.2, ὄσιον καὶ δίκαιον), se asocia a una determinada época de la cultura griega, y dentro de ella a los círculos intelectuales abiertos a los temas, conceptos y formas de la sofística. El empleo en las *Tetralogías* muestra que este maridaje de ley humana y ley divina era caro a Antifonte, capaz de aunar a conveniencia las tradiciones –por ejemplo, las relativas a los delitos de sangre- y las nuevas ideas. Este tópico de la piedad y la justicia se lee también en Gorgias (frg. 6), en Eurípides (*Hipp.* 1081), en Tucídides, nada más y nada menos que en la antilogía de atenienses y melios (5.104), y en Jenofonte (*An.* 2.6.25).

Se suele atribuir a Antifonte una especie de pensamiento propio de personas incapaces de adaptarse al ritmo de nuevos tiempos, aferradas al acervo ideológico heredado de los mayores. De ahí que se le atribuyan las cualidades de un defensor de la justicia predemocrática (Gernet 1981: 153-186), que forjaría sus argumentaciones desde una posición presofística, comparable a la del drama esquileo (Parker 1983: 108-109). Pero veamos con la ayuda de un ejemplo cómo en el ramnusio se funden la tradición y el futuro: *Y tan pronto como acabaron de hacer la libación, tomando entre las manos a su propio homicida apuran su último brindis (1.20)*. Aquí se mezclan una concepción primitiva, que exige la identificación de un culpable aunque se trata de un objeto, y una moderna, que opera de manera metafórica; la primera se rige por el principio de la analogía, la segunda se eleva mediante el empleo de la abstracción.

En el proemio del discurso *Sobre el asesinato de Herodes* el acusado se defiende de esta guisa:

*Porque cuando me era preciso padecer penalidades en mi propia persona, en virtud de una acusación que no tenía que ver conmigo, de nada me valió entonces mi experiencia; por contra, cuando es menester que me ponga en salvo diciendo lo ocurrido con arreglo a la verdad, en tal trance me perjudica mi incapacidad para hablar en público (5.2).*

La idea se encuentra también en el *Alejandro* de Eurípides, una obra representada en el año 415 a.C.:

*Señor, terrible azote de los hombres son las calumnias; muchas veces una persona de hombría, por más que haya dicho lo que es de justicia, aherrojado por su falta de lengua vale menos que quien habla mucho y bien (E. frg. 56 ed. Nauck).*

Que la idea era del agrado de Antifonte lo demuestra el pasaje de las *Tetralogías* en que el orador se queja de que, mientras él ha preferido exponer brevemente la verdad de los hechos, τὴν ἀλήθειαν τῶνπραχθέντων, su contrincante se ha extendido largamente rebatiéndolo punto por punto (3.γ.2-3).

Veamos ahora una nueva muestra del empleo antifonteo de los conceptos: *En una ocasión, tiempo atrás (...) vuestros helenotamias, todos ellos, murieron más por efecto de la cólera que de la reflexión etc. (5.69)*. Esta contraposición entre cólera y reflexión, ὀργή y γνώμη, respectivamente, pasó de Antifonte a su discípulo Tucídides (2.22,1; 3.42.1; Huart 1968: 55-57, 161-162, 501-502).

En el mismo discurso V, son duda el más celebrado de Antifonte, leemos uno de los tópicos más caros al ramnusio: *Así de valioso resulta poner a prueba los asuntos de interés con la ayuda del paso del tiempo* (5.71). La idea se encuentra en muchos otros pasajes antifonteos (4.δ.11; 5.14 y 6.2; 5.86; 5.94; frg. 79 Blass-Thalheim). El tópico es frecuentísimo en la Atenas clásica, como demuestran textos del Ps.-Esquilo (*PV* 981), de Gorgias (*Pal.* 34-35), Sófocles (*OC* 7-8; frg. 60 Nauck), Lisias (19.61), Platón (*Smp.* 184a) y Demóstenes (*Proem.* 49, 3). Como muestra podemos citar el siguiente pasaje de Sófocles: *el tiempo te mostrará tal cual; aprendiendo por medio de su evidencia me daré cuenta de si eres persona honrada o aviesa* (S. frg. 60 ed. Nauck).

En otro célebre fragmento, Antifonte nos habla de los riesgos del matrimonio: *Sea, pues, que su vida prosiga en pos de cuanto sigue, y que conciba ansias de esposa y de esponsales. Ese mismo día, esa noche misma da inicio a un nuevo numen, a un nuevo destino* (καινοῦ δαίμονος ἄρχει, καινοῦ πότμου): *tamaño contienda es para el hombre el matrimonio* (μέγας γὰρ ἀγῶν γάμος ἀνθρώπῳ). (...) *Yo mismo, si otra vida estuviera a mi cargo tal como yo lo estoy para conmigo mismo, no podría vivir* (οὐκ ἂν δυναίμην ζῆν) (...). *Es algo bien manifiesto que una mujer, mientras el deseo exista, reporta a su marido no menos motivos de placer y de dolor que los que él mismo se procura por la salud de dos vidas, por su bienestar, por su concierto, por su templanza y por su buen nombre* (ὑπέρ τε τῆς σωφροσύνης καὶ τῆς εὐκλείας) (frg. 131 ed. Blass). Las reflexiones de Antifonte se corresponden, aunque sean opuestas, con las de la *Medea* de Eurípides (vv 230-251), tragedia estrenada en el año 431 a.C., y acaso anterior en el tiempo. Importa, sin embargo, la inserción de ambos textos en un mismo ambiente ideológico, subrayada si cabe por notables coincidencias léxicas y semánticas: el matrimonio se ve en Eurípides como la *máxima contienda* (ἀγῶν μέγιστος, v. 235); el divorcio supone para la mujer la pérdida de su buen nombre (οὐ γὰρ εὐκλειεῖς ἀπαλλαγαί / γυναιξίν, vv. 236-237); además, está abocada a lidiar con *nuevas leyes y costumbres* (ἐς καινὰ δ' ἦθη καὶ νόμους ἀφιγμένην, v. 238), y si no obtiene el éxito, más vale la muerte (εἰ δὲ μή, θανεῖν χρεῶν, v. 243). Es cierto que en Eurípides el personaje de Medea no puede expresar ideas misóginas, como sí hace Antifonte desde la perspectiva masculina; a la simetría de planteamientos se une otra característica común, la del pesimismo existencial (Redondo 2009: 119).

Por otra parte, hay que reconocer la filiación antifonteas no sólo del famoso razonamiento de la *Física* aristotélica que nos ha transmitido el fragmento antifonteo 83 Blass: *dice Antifonte que si alguien sepultara una cama y la madera podrida cobrara la facultad de hacer aflorar un brote, no resultaría una cama, sino madera*; Antifonte inspira también buena parte del tratado aristotélico titulado *De generatione et corruptione*, como se aprecia, por ejemplo, en el aserto que reza *πάσης φθορᾶς οὐσης ἐτέρου τινὸς γενήσεως, ya que toda destrucción supone el nacimiento de alguna otra substancia* (Arist. 319a6-7).

Junto a las ideas de carácter político y ético, en Antifonte leemos también otras de índole estética, como corresponde a un intelectual que es a la vez creador literario. Así, uno de los litigantes de las *Tetralogías* se refiere a la aceptación del contenido completo de una intervención (3.γ.3, *συχνῶς τὴν ἀπολογίαὶν ἀποδέχεσθαι αὐτοῦ*), concepto que coincide con el del discurso continuado, de una pieza (Th. 5.85, *ξυνεχεῖ ὀρήσει*), y otro califica sus palabras de *sutiles, λεπτὰ* (3.δ.2), un concepto técnico que retomará la crítica literaria de los siglos IV y III a.C. (O'Sullivan 1992: 137-138).

## 5. Conclusiones.

Por más que hayamos ofrecido una breve exposición de los méritos de Antifonte como pensador y como autor literario, parece suficiente para desechar la etopeya de un orador a remolque de la retórica siciliana y de una mentalidad arcaica, y a expensas a la vez de la pobre vitalidad de la incipiente prosa ática. No podemos suscribir la vieja opinión de Rutherford: *Like Thucydides, Antiphon wrote in a period when Attic had not yet reached its full strength, and now and again lapsed into old faults* (Rutherford 1882: 30). Más bien a la inversa, sin el afán innovador, el genio creador y el talento artístico de Antifonte no se explican ni la emergencia del pensamiento postclásico, ni la prosa artística del siglo IV, ni la evolución de la oratoria. En todos estos planos de la cultura griega habían penetrado las formas y las ideas de la sofística, en buena medida implantadas por el ramnusio. Hora sería ya de leer los textos con ojos bien abiertos y la mente clara a fin de restituirles el sentido y el valor que tuvieron, como hizo siempre Antonio López Eire.

## BIBLIOGRAFÍA

- GERNET, L. (1981), *Antropología de la Grecia Antigua*, Madrid [trad. esp. de = *Anthropologie de la Grèce antique*, Paris 1968].
- HUART, P. (1968), *Le vocabulaire de l'analyse psychologique dans l'oeuvre de Thucydide*, Paris.
- LÓPEZ EIRE, A. (1976), «Demóstenes: estado de la cuestión», *EC* 20, 207-240.
- (1980), «Fundamentos sociolingüísticos del origen de la koiné», *CFC* 16, 21-53.
- (1984), «Tucídides y la koiné», *Athlon. Saturata grammatica in honorem F.R. Adrados I* (L.A. De Cuenca, E. Gangutia Elícegui, A. Bernabé Pajares & J. López Facal (edd.), 245-261 Madrid,.
- O'SULLIVAN, N. (1992), *Alcidamas, Aristophanes, and the Beginnings of Greek Stylistic Theory*, Stuttgart.
- ORTOLÁ, A. (2003), «Retórica y sofística: la cuestión antifonetea desde el punto de vista lingüístico», *Emérita* 71, 259-276.
- (2006), «Antifonte: sofista y científico», *EC* 48, 9-28.
- PARKER, R. (1983), *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford.
- RAMON PALERM, V. (1996), «Antifonte de Ramnunte y la cuestión antifonetea: actualización crítica e interpretación unitaria», *Habis* 27, 23-40.
- REDONDO, J. (1985), *Estudio lingüístico de los discursos de Antifonte* (tesis doctoral dirigida por Antonio López Eire), Univ. de Salamanca.
- (1987), «Las *Tetralogías* de Antifonte: un estudio lingüístico sobre la primera prosa ática», *Cuadernos de investigación Filológica* 12-13, 133-137.
- (1990), «Sobre el carácter unitario de la obra de Antifonte el orador», *SZ* 11, 220-226.
- (1991), *Antifonte. Andócides. Discursos y fragmentos*, Madrid.
- (1995), «Bidialectalisme i diglòssia vs. koiné: el cas de l'Atenes clàssica», *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics* 1, 131-145.
- (1997), «Retórica y política en los discursos de Antifonte», *Retórica, Ideología y Política en la Grecia antigua I* (A. López Eire, ed.), 161-165, Salamanca.
- (1999), «Diálogo y retórica en Tucídides: el debate entre atenienses y melios», *Kalon Theama. Estudios de Filología Clásica e Indoeuropeo dedicados a F.*

- Romero Cruz (V. Bécares, M<sup>a</sup> P. Fernández Álvarez y E. Fernández Vallina, eds.), 197-207, Salamanca.
- (2003), *Antifont de Ramnunt. Discursos I*, Barcelona.
- (2004), «Arcaïsmes, innovacions i tòpics sintàctics a la primera oratòria àtica», *Studia Philologica Valentina* 7, 143-156.
- (2009), «El relativisme dels sofistes i la seua influència al pensament modern. Notes sobre l'antropologia de Hume i Kant», *III Jornades Lleidatanes de Filosofia Moderna*, 109-131, Lleida,.
- RUTHERFORD, W.G. (1882), *The New Phrynichus*, Londres.